Año V — Badalona 7 Febrero 1919 — Núm. 90

LA COLMENA OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA

Organo de la Federación Local de Sociedades Obreras de Badalona

REDACCION y ADMINISTRACIÓN
Calle de la Conquista, 57 y 59

Número suelto: 10 céntimos
De los artículos firmados o no, responden sus autores. No se devuelven los originales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Badalona . . . . 1'50 pesetas trimestre
Provincias . . . . 2'00 » »
Paquete de 30 ejemp.es: DOS ptas trimestrales

ACTUALIDADES

La Democracia y el Sindicalismo

La Democracia, que desde la Revolución Francesa fué siempre la esencia que informara los grandes principios con que se desimbrara al mundo y es actualmente el tópico de que se sirven las eminencias de la política internacional como factor de grandeza suma, acaba de suicidarse; más bien, la han asesinado ignominiosamente los mismos que de ella hicieron bandera para sostener un estado de cosas antagónico fundamentalmente con la justicia, la Libertad y el Derecho. La Democracia ha sido ahora despojada de su vestimenta de cosa decente para aparecer ante el mundo como Celestina vulgar.

Por la Democracia, el Derecho y la Justicia, y por la libertad de los pueblos a disponer de sí mismos, principio que comprende en sí el problema de las nacionalidades irredentas, pudo desencadenarse la más terrible de las tempestades y la Humanidad recibir el más cruento de los azotes que se registran en la Historia. Y qué, ¿no estamos presenciando ahora la repetición de un hecho que ha sucedido a todas las guerras? Era sabido de los que se enteran de las cosas y actualmente se está demostrando que el único valor puesto a debate en la gigantesca guerra que termina, ha sido una natural accidentalidad necesariamente impuesta por el sistema económico de la sociedad capitalista.

En las sesiones preliminares de la Conferencia de la Paz se sientan principios por los cuales el mapa político del mundo va a sufrir una honda transformación, y nadie, honradamente, puede sostener que ello obedezca a las funciones que la reconstitución de las antiguas nacionalidades impone. Fuera de toda duda está que no es así, por cuanto en las respectivas reivindicaciones formuladas por las potencias beligerantes sólo se trata de cuestiones de hegemonía económica, de adquisición de nuevos mercados y se disputa la posesión de tal o cual cuenca minera. Adviértase que son varios los territorios señalados para ser anexionados a esta o a la otra potencia y adviértase, también, que para nada se trata de consultar la voluntad de las poblaciones de aquellos territorios por si eligen por su soberanía o aceptan la tutela de unos países que han de erigirse en colonizadores y cuyas civilizaciones, en parte cuando no absolutamente, habrán de imponerse por los procedimientos más tiránicos, y esto es la absoluta negación del flamantado principio de la libertad de los pueblos a disponer de sí mismos libremente. Es evidente, además, la discrepancia entre los aliados en el reparto de botín, ya que cada nación sueña por llevarse la mayor tajada, como ocurriera al fin de todas las guerras, y, francamente, para eso no valía la pena de esforzarse en proclamar que se luchaba por un ideal de justicia y libertad, pues por lo discontado debía darse que, más tarde o más temprano, el mundo se llamaría a engaño y se apercibiría de que en lugar de la libertad y de la justicia sólo hay la razón del más fuerte, la voluntad del conquistador que determina ingreido por la victoria.—y no queremos ahora sacar consecuencias para acusar a unos y absolver a los otros, pues todo ello no es sino el efecto de un sin fin de causas innatas en la sociedad capitalista, que podrá informarse en los más altos principios de la Democracia, pero está siempre reñida con los de la Justicia, la Libertad y el Derecho.

∴

Enfoquemos nuestra crítica por otros derroteros más elocuentes para señalar a la Democracia como pura filfa, como señuelo para cazar incautos. Los socialistas de todo el mundo aparecen como los agentes más empeñados en darnos la argumentación más contundente para echar abajo un viejo símbolo todo artificios y convencionalismos obstructores y retardatarios.

El Socialismo estatal, como lo concibieran Marx, Engels e innumerables teóricos del colectivismo, doctrinariamente nos parece aceptable siquiera sea porque supone un mal menor y conduce al individuo a la antesala de su integral emancipación económica, política y social. Pero si de la doctrina pasamos a los procedimientos resultante del medio ambiente en que se desenvuelven los socialistas de Estado, hallaremos los poderosos motivos que engendran la ética que informa nuestro pensamiento sindicalista-anárquico, y alrededor de aquella doctrina y de aquellos procedimientos vamos a hablar para reivindicar a la verdad.

El Socialismo estatal, en su única acepción doctrinaria, está determinado por un Programa fraccionado en dos: el Programa mínimo y el Programa máximo. El primero es de una aplicación inmediata y su objetivo no es otro que la reforma de las leyes en un sentido de protección a las clases obreras y la propulsión a la promulgación de otras de carácter social por medio de la actuación política en los Parlamentos y Municipios. El segundo es de efectos mediatos e informado por principios cuyo desarrollo sólo es factible después de la conquista del Estado por el proletariado, o el pueblo productor, y cuya base es la reversión de la propiedad individual y de todos los medios de producción, transporte y cambio a favor del Estado, el cual se erige en administrador de la colectividad organizando sobre un nuevo sistema la producción y el consumo. Entiéndase que no es nuestro propósito analizar los progresos realizados por los socialistas con su Programa mínimo antes compendiado y si el de criticar la falta de valor o sobra de maña de para realizar el Programa máximo. Porque esto último ha sido la determinante de las revoluciones provocadas por los bolchevikis rusos, primero, y de los espartaquistas alemanes, después.

No puede negarse que las conquistas de las revoluciones rusa y alemana pusieron las riendas de los dos Estados, en absoluto, en manos de los socialistas, y no puede negarse tampoco que estos dejaron intangibles el principio de la propiedad privada y los derechos de la burguesía. Dirase que es un fenómeno ese procedimiento que es la negación del Socialismo estatal, y nada de más fácil explicación si se tiene en cuenta que los directores de los Partidos socialistas de todo el mundo proceden de la burguesía y en cuyo campo fueron maculados por los vicios de origen, por los defectos de aquélla. Podría aceptarse que tengan una mentalidad, pero no así un carácter. Y la falta de carácter, denota así mismo ausencia de corazón, de una sentimentalidad, de espíritu de justicia, y de esos hombres no puede ni debe esperarse un sacrificio por el ideal. Lo triste es que las masas se pagan de la argucia de esos hombres, y la argucia de esos argonautas es la Democracia.

Poseedores del Poder del Estado, y cuando están obligados a realizar el Programa máximo del Socialismo implantando una era de justicia social, los mencheviks rusos y los social-demócratas alemanes recurren a los convencionalismos de la Democracia para salvar al Capitalismo, pues no otra cosa supone la convocatoria de las Asambleas constituyentes respetando los pretendidos derechos y la personalidad de casta y de clase de la nobleza y de la burguesía, cuando las realidades escritas con sangre en la Historia del mundo nos enseñan que la violencia y el crimen gestaron a los dioses y a los amos... Esas realidades justifican la dictadura proletaria de los bolcheviquis rusos y las intentonas de los espartaquistas alemanes, verdaderos socialistas ellos.

Pero mientras las tropas aliadas invaden Rusia para batir la sublime dictadura de Lenine y Trotzki, quebrantando su prenunciado principio de que los pueblos son libres de disponer de sí mismos, los socialistas franceses, ingleses, italianos, americanos y belgas, yacen tumbados en la bartola y ni siquiera lanzan un grito de protesta ante el feroz asesinato de Liebknecht y Rosa Luxemburgo por los esbirros de la social-democracia alemana. ¿Y es eso la Democracia?

Al principio de la guerra espantosa se dijo que el Socialismo había fracasado por no haberse sabido oponer a que el crimen se consumara. Se reconoció esa impotencia; y como compensación a ese fracaso, los pseudo-socialistas colaboraron con los gobiernos que desencadenaron la hecatombe, escalaron las poltronas ministeriales los jefes socialistas, a la par que Lenine y Trotzki escapaban de las garras del zarismo y Liebknecht y Rosa Luxemburgo eran condenados por personalizar el espíritu protestatario del internacionalismo que rechaza el fratricidio entre los productores. Y los mismos que sufrieron por ser consecuentes durante la guerra, sufren las iras de los malvados y de los estulpa y mueren asesinados vilmente por las hordas de la Democracia socialista, de esa Democracia celestina condenada por las gentes honradas.

Y si nosotros los sindicalistas y anarquistas condenamos la Democracia de los socialistas, ¿qué no haremos con la Democracia de los partidos políticos burgueses? ¿Qué no diremos de sus traiciones al pueblo, de sus infamias de cada día y de sus delaciones canallescas?...

Continuaremos hablando en el próximo número.

J. FUENTES

Ecos... y Palos

Contra el vicio de pedir,...

El mejor remedio es no dar. Así reza el adagio castellano. Pero ocurre muchas veces que el remedio es peor que la enfermedad.

De ese calibre se nos antoja que será un lance, macanudo por lo chistoso, ocurrido entre los inocentes guardias municipales de nuestra invicta ciudad y el no menos propio Gremio de Fabricantes; y que nadie diga que la cosa haya perdido su descacharrante oportunidad, porque nunca es tarde etc , etc,

El caso es que los sufridos guardias municipales se quedaron el pasado año sin pescar el acostumbrado aguinaldo de Navidades, con que el municipio les obsequiara anualmente, no sabemos por qué causas; lo que sí estamos enterados es que nuestros Argos, haciéndose así mismos el honor como a tales, se espantaron de tal manera, que, lo que no les llegó por el Norte, lo amparon por el Sud. Y vaya lo uno por lo otro.

Dirigieron un oficio respetuoso y suplicante a la Junta del Gremio de Fabricantes para que este organismo patronal, siempre tan generoso en las mascaradas de homenaje a la vejez, les diera el aguinaldo que dejaba de darles la Corporación municipal. Y a tan respetuoso y suplicante oficio, el Gremio de Fabricantes contestó mandando a nuestros Argos dos bonos de a peseta cada uno para que olvidaran las penalidades sufridas durante el año 1918.

¿Comentarios? A nosotros nos parece que, después de los fabulosos dispendios realizados por el Gremio aumentando un día y otro día los jornales de los obreros en esos punteros tiempos en que los pobres burgueses se han hartado de perder dinero, es mucho ldem dos pesetas; y esa largueza y magnanimidad del Gremio es justa sea compensada por la Guardia Municipal, y ésta no encontrará ocasión mejor que la de una huelga de esas que tan amenudo declaran los obreros. Cuando esa ocasión llegue, duro con los palos; ¡duro! ¡duro! señores guardias.

Que los generosos, altruistas y dadivosos (sobre todo dadivosos) burgueses de nuestro Gremio de Fabricantes bien lo merecen.

¡Oh, en Carnaval están en carácter!

Hay gentes que se pasan los días del año haciendo una vida aparente. Parecen personas decentes, serias; aunque, sobre todo esa seriedad, la aparentan para hacer reir a esos sencillos ciudada-

...lo: hay conservamos el recuerdo ... una novia lejana que fué queridísima, y que se nos aparece de nuevo sonriente,

...heredado, que entregó ... de los más asesinos que ha registrado la historia de este país.

de continuar la obra nefasta de los usurpadores. Todo, todo se tolera, sin un gesto altivo de ciudadanía. Parece que que-

danos y cándidas ciudadanas que por cualquier postura afectada o moda de la esas gentes que se pasan los días del año haciendo una vida aparente. Aparecen como personas decentes, porque sin cierta dosis de decencia las gentes no pueden vivir en sociedad, y se esfuerzan afectando esa decencia visible, porque ella de tanto emplearla como los «célebres discursos de Carnaval» del no menos «célebre» papanatas que está alcanzando casi tanta «gloria» y «renombre» como el mismo Nol de Tona.

A esas gentes les llega «su día» en la temporada de Cuaresmolendas; pueden manifestarse tal como en realidad son: Payasos y tipos ridículos que tienen «su» gresca no menos ridícula, con cuyas payasadas y ridiculeces hacen reir en plena calle y en pleno salón de «La Verbena» a todos aquellos que les gusta matar la atonía de la vida a espaldas de los que nuclearon para ser ridículos.

Y cuando se es ridículo como hombres, como obrero se es amarillo.

Y los que batieron el record de la ridiculez este año, fueron ciertos amarillos que no hace muchos meses se ganaron una celebridad nada envidiable.

El mundo no es de los despechados

En la vida individual como así en la colectiva, los hombres y las cosas tienen sus épocas de florecimiento y de decadencia. Esto es una consecuencia de la evolución de los tiempos y hay que resignarse a ello y aceptar serenamente las resultantes, sean éstas en forma de engrandecimiento o adversidades. Pero ocurre que aquellos cuyas resultantes les son favorables para desenvolverse progresivamente, se constituyen en blanco de aquellos otros cuya adversidad les mueve a despecho y se ahogan por una sin impaciencia que intriga a los que se fijan en ella. Esto está ocurriendo actualmente entre los sindicalistas y los que, tácita o expresamente, fueron siempre nuestros enemigos.

La evolución de los tiempos, las necesidades de la vida mismas han sido el gran determinador del florecimiento del Sindicalismo que, con pujanza esperanzadora, se erige en el peligro para el Capitalismo y el Estado, contra los explotadores y el principio de autoridad; y los representantes de éstos, movidos siempre por el despecho que les produce nuestro florecimiento, se han impuesto la non sancta tarea de echarnos puñados de lodo de la charca en que se revuelcan, cosa ésta que, si no nos sorprende en unos, nos causa estupor en los otros, pues casi estamos por decir que vemos como cosa natural el que los reaccionarios nos calumnien y deliren como parturienta que hay que segregar de la sociedad porque, al fin y al cabo, son gentes que están hechas que ni por encargo para retrotraernos a aquellos tiempos en que los procedimientos inquisitiros dejaban tamaditos a los mismos inquisidores. ¡Pero que los que dicen profesar ideas de progreso y libertad se coloquen al nivel del más vulgar confidente o policía, eso no lo concibe ni «el que descubrió las madrigueras!»

Lo que pasa, a pesar de todo, es que nosotros, los sindicalistas y anarquistas estamos acostumbrados a esas «despechadas» y nos reimos de esas bajezas y nos riscamos en las aparatosas amenazas de los desesperados que piden alfalfa, —o debieran pedirla.— Sabemos la fábula, o lo que sea, de una cierta cabeburla, o lo que sea, de una cierta cabezota que, como un ponchinela, aparecía por una ventana y decía: «¡ha, si bajo!» Pero no bajaba nunca.

Nosotros no seremos tan cándidos que perdamos el tiempo diciéndoles a cualquiera de esas cabezotas: «¡Baja, hombre, baja!» Nos contentamos con conocerles.

Y con reirnos de su despecho, además.

EL BACHILLER CARRASCO.

La huelga de los Barberos

Una indignidad de los patronos

Después de lo mucho que hemos dicho sobre la huelga que vienen sosteniendo los dependientes para sábado y domingo, nos habíamos hecho el firme propósito de no volver a hablar respecto el particular, pero la torpeza, la vesania de unos cuantos patronos barberos, ha hecho que desistiéramos de nuestro propósito y salliésemos al paso de sus indecentes fechorías. Pero antes que todo, quisiéramos tener la satisfacción de ver como nuestro artículo penetra dentro los hogares de aquellos patronos que, económicamente, sienten los efectos de nuestra huelga, para ver si de esa manera giraban los ojos de cara a la razón y de una vez desautorizaban a unos cuantos caciques que rigen los destinos de su Sociedad y que los llevan camino de la bancarrota para después poderse repartir los despojos de nuestras almas... Si lográramos ésto, nuestro gozo sería grande, pero si no lo lográramos no por eso dejaríamos de seguir el camino que nos hemos trazado.

Dicho esto, vamos al fondo de la cuestión para que la organización obrera se pueda formar una idea de cómo y de qué manera las gasta la clase patronal barbera.

En nuestra penúltima reunión general de socios se invitó a ocho individuos pertenecientes a nuestra Sociedad suspendidos de socios por ser *esquiroles* en la huelga que venimos sosteniendo los dependientes para sábado y domingo. Se puso a discusión su proceder con la huelga y, después de defenderse y de promover algún pequeño alboroto se les reconoció su culpabilidad y una gran mayoría de votos los echó para siempre de nuestra Sociedad y Montepío.

Después de echados estos ocho esquiroles de nuestra Sociedad y Montepío, ¿qué es lo que hicieron para vengarse de tal acuerdo? ¡Ah! lo que hicieron nos lo guardamos para el próximo número, porque lo que nos interesa hoy es poner de manifiesto la indignidad que, sin comparación, ha consentido la Junta de la Sociedad de Patronos. Y por eso nos interesa que se enteren los demás patronos para cuando llegue la hora de tomar represalias podamos hacer las debidas distinciones.

De los ocho individuos expulsados por esquiroles, tres de ellos son patronos; pues bien, una de las cosas que hicieron, y que es la que hoy vamos a decir, es pedir a la Junta de la Sociedad Patronal las bases que han originado la huelga y el documento con la declaración de la misma, lo cual dicha Junta accedió al deseo de estos tres patronos expulsados y estos lo mandaron al Gobierno civil de la Provincia, junto con varios documentos de cuyos contenidos nos ocuparemos en el próximo número. Conque unas bases pidiendo mejoras y una declaración de huelga por habernos sido negado lo que pedíamos; documentos que una colectividad envía a otra, esta última, para satisfacer sus rencores o lo que sea, lo entrega en manos de unos particulares para que éstos hagan de ellos todo aquello que tengan por conveniente sin preocuparles tres pitos de si comprometen o no la Sociedad y los socios que de ella forman parte. Para nosotros tanto nos dá que nuestras bases sean entregadas a unos particulares como que sean tiradas en el retrete, pero si que no podemos estar callados ante tan grande indignidad que, a mas de significar un odio atroz contra nosotros, es burlar la caballerosidad de algún patrono que por antemano ya sabemos que no es capaz de cometer una vilanía como la que se ha cometido. Y como ya sabemos que cuando un patrono se ha mostrado dispuesto para firmar las Bases que tenemos presentadas lo habés amenazado con darle de alta de la contribución, es por eso que os salimos al paso a fin de que de ello se enteren todos estos patronos que con vuestras últimas pretendeis reventar. Vosotros, los que componeis la Junta de la clase patronal, los que pesais las penas a cuarto a los pobres patronitos que sus recursos no les llegan para hacer frente a la huelga, con esa indignidad que habeis cometido, la sociedad decana posicionada hombres que, por tener un grado más de educación que todos nosotros, no habrian procedido de la manera incorrecta que lo habeis hecho. Porque los documentos que una Sociedad dirije a otra son de tal valor, que de ninguna manera se pueden entregar a unos particulares, y menos si estos los quieren para deshonrar unas dignidades que valen tanto como la que más.

Lo más sagrado que tenemos los hombres es el honor, pero dentro de ese honor tan sagrado está la serledad que vale tanto; y cuando se pierde esta serledad, también se pierde lo otro, a pesar de los esfuerzos que se hagan para salvarla. Lo cometido por vosotros no tiene comparación con otra cosa tan desequilibrada. Mentira parece que hombres de vuestra talla hayáis cometido una bajeza de tamaña dimensión. Mereceis que se os escupa a la cara por lo indignos que habéis sido. Dia vendrá que os arrepentiréis de la innobleza y poca escrupulosidad en vuestros actos; los hombres han de ser caballeros y no arlequines. Si no se tiene la suficiente capacidad para desempeñar un cargo, tampoco se ha de tolerar que se les nombre. Y si, por el contrario, existe esa capacidad y se obra de mala fé, entonces se es un sinvergüenza con toda la amplitud de la palabra.

Para, en terminar, vayan unas palabras para esos patronos que se dejan absorber por los fabulosos de la calle del Mar. Si hasta el dia de la fecha os hemos tenido en consideración, por vuestra situación dentro del Gremio que teneis establecido, tened presente que si después de lo que afirmamos hoy y de lo mucho que afirmarémos en el próximo número no os rebelais contra tanta farsa, cuando suene para vosotros la hora de tomar represalias, no intraremos si formabais parte o no de la Junta; miraremos solamente que ante nosotros hay una porción de hombres indignos y que para derrotarles y echarlos a perder será necesario hacerles sentir el peso de toda la organización obrera, la cual con su voz y su fallo dictará el castigo que se merecen.

JULIO DEL CAMPO.

La nueva Internacional Revolucionaria

Después de haber podido paralizar por cierto lapso de tiempo el desarrollo de la Internacional revolucionaria por la provocación de una guerra en la que a los cerebros despiertos se les ha cohibido del derecho de expansionarse; después de haber conseguido que millares de hombres riñeran mutilándose unos a otros olvidando así lo que en un tiempo fué su ideal de redención humana, no ha podido conseguirse la muerte del espíritu revolucionario que antes ya de llevarse a cabo el gran crimen había hecho tambalear los muros de esa pútrida sociedad burguesa, orientando a las masas productoras hacia el camino revolucionario, capacitándolas para una transformación total del sistema económico, político y social.

La prueba de que el espíritu revolucionario no ha muerto, nos la dá la invitación hecha a todos los revolucionarios del mundo por los bolcheviks rusos y los espartaquistas alemanes. Nos la da también el incremento que en todas las naciones, tanto las beligerantes como las neutrales, toma el bolchevikismo; nos da prueba de ello los grandes conflictos sociales que se desarrollan en América y Europa. En Inglaterra surgen a diario infinidad de huelgas a cual más grande y violenta; lo mismo sucede en las demás naciones. El espíritu revolucionario se manifiesta hosil al capitalismo de una manera clara, haciéndole sentir el peso de su mano justiciera.

A pesar de haber sido traicionado el socialismo revolucionario por muchos de los que habíamos llamado propagadores y defensores del mismo y que durante y después de la guerra se han convertido en fieles servidores del capitalismo, el socialismo revolucionario sigue su camino trazado y llamando de nuevo a sus amados para que vuelvan a su seno.

Pero el socialismo revolucionario, no es el que proclaman los partidos de las Trades Unions inglesa y norteamericana ni los socialistas moderados de Suiza y Alemania, sino que es el que constituye el programa del gobierno bolchevik ruso y de los espartaquistas alemanes.

En Berna se está celebrando una conferencia de prohombres del partido, llevando el nombre de socialista obrero y que su acción sólo se ha concretado en servir al capitalismo, y en la conferencia, se pretende borrar la huella de la traición y al mismo tiempo poner las trabas necesarias para atajar el desarrollo del espíritu revolucionario. En esta conferencia no estará representado el espíritu de clase y sí el de un partido politiburgues como los demás. Tal es el mal de la Internacional Socialista Obrera.

El verdadero organismo obrero, el que está identificado con el espíritu de las clases proletarias es el que dentro de poco tiempo quedará constituido por todos los revolucionarios del mundo. Es la nueva Internacional Revolucionaria, la que, va directamente a la lucha de clases, la que acabará con la explotación del hombre por el hombre, la que suprimirá la propiedad privada para transferirla al Estado proletario.

Y en este sentido van encaminados temas presentados por los bolcheviques y espartaquistas alemanes, los cuales serán dirimidos en el próximo Congreso de la Internacional Revolucionaria.

En este Congreso no podrán admitirse ninguna representación que no sea netamente obrera, revolucionaria.

La Confederación Nacional del Trabajo de España, debe hacerse eco del llamamiento hecho por la nueva Internacional ya que los estatutos, la actuación y el fin que persiguen una y otra organización están identificados. Es necesario que en el próximo Congreso de la Internacional Revolucionaria esté representado el espíritu revolucionario del proletario español que siente la necesidad de una total transformación de sistema.

El resurgimiento revolucionario es un hecho. Estamos al principio de la gran lucha de clases.

JUANICO

¡ Alerta !

No hay otro país en el mundo, tanto por el sistema de gobernar como por el espíritu pacífico de los ciudadanos, que pueda compararse con el nuestro. Somos diferentes a las demás naciones en todos los órdenes.

En España los prohombres de la política, los gobernantes y burgueses están haciendo juegos malabares con los intereses de la clase proletaria sin que ésta formule una enérgica protesta y se decida por la acción a acabar con todos los desmanes efectuados por las castas privilegiadas que tanto abusan de la bondad del pueblo, carneciéndolo, expoliándolo y atropellándolo del modo más descarado.

Actualmente existe una complejidad de problemas que afectan de una manera directa a las clases productoras. Cada uno de estos problemas tiene un aspecto distinto, pero se mezclan unos y otros y se refunman al final sin haber constituído sólido, nada bueno para el obrero.

Los pescadores de río revuelto están prestos a sacar partido dentro de la clase obrera dada la excitación reinante. Por una parte los políticos con el pretexto de encauzar nuestra voluntad y acción hacia otros derroteros. Por otra parte el gobierno, sin causa que lo justifique, suspende las garantías constitucionales en la provincia de Barcelona, deteniendo a su capricho a los obreros que se han distinguido dentro de la organización proletaria, violando domicilios a altas horas de la noche, clausurando todos los Sindicatos y Centros obreros para impedir el fomento de los mismos sembrando así la desorientación y la discordia. Hay también los prohombres de la Unión General de Trabajadores del partido socialista español, que han descalificados están ante la clase obrera por la propaganda anti social realizada durante la guerra y por la traición hecha en los sucesos de Agosto de 1917, que también a fin de cazar incautos presentan a son de bombo y platillos una especie de proposición para que el proletariado no cede a la clase obrera unas pequeñas mejoras que en los actuales momentos constituyen un escarnio para nosotros y que lo que se pide habría sido propio de hacerlo veinte años atrás, pero no ahora

en estos momentos en que el proletario mundial va a dar la batalla decisiva al capitalismo y a la implantación de la dictadura obrera. No solamente son los socialistas españoles los que hacen el juego al capitalismo, sino que son todos los socialistas moderados del mundo los que con sus declaraciones y sus actos patentizan su insunto de conservación burguesa y por lo tanto no defienden las aspiraciones proletarias. La implantación del bolchevikismo, es la implantación del verdadero programa social obrero y sin embargo las declaraciones de Gampers, Schedelmann, Alberto Thomas y de algunos otros socialistas moderados (?) todos son hostiles a la implantación del bolchevikismo, lo que equivale a una negación rotunda del verdadero programa socialista.

Es necesario, pues, que estudiemos todos los problemas que actualmente ruedan a nuestro alrededor y nos preparemos para afrontarlos cuando sea el momento oportuno. No debemos dejarnos engañar con pequeñas mejoras que en nada resuelven ni nuestras necesidades ni nuestros deseos y que en cambio podrían ser el sostén del capitalismo para unos cuantos siglos más.

Se impone pues vigilar constantemente para no ser víctimas de las artimañas que nos tienden nuestros enemigos y prepararnos que la revolución social está próxima a realizarse.

UNO DEL SOVIET

Una gran demanda

El pasado miércoles día 5, a las diez de la mañana, todos los obreros que tienen ocupación en España en las industrias cristalera, vidriera y sus derivados, presentaron una demanda general con arreglo a las necesidades e intereses de cada uno de los diversos ramos que integran las industrias citadas.

Los ramos que van a la demanda son los siguientes: Cristaleros, similares y peonaje; vidrieros, similares y peonaje; revestidores de garrafones, constructores o montadores de lámparas eléctricas y obreros en aparatos de química y ortopedia.

Todos piden aumentos en los jornales y la generalidad la reducción de la jornada a ocho horas, pues hay varios ramos que todavía trabajan diez y hasta doce horas diarias. Por lo que respecta a los cristaleros, aspiran a una nueva organización del trabajo, a regularizar y uniformar en todas las fábricas de España los sueldos y cupos de producción, siendo éstos máximos y aquellos mínimos.

La táctica de la Federación Española de Vidrieros, Cristaleros y Similares, debiera de ser adoptada por todas las organizaciones obreras, pues es la más apropiada para desarmar a la burguesía del socorrido argumento de la competencia, que tan ha menudo usa para negar las justas aspiraciones de los trabajadores.

Que el triunfo corone tan nobles y acertadas aspiraciones, es lo que deseamos a los obreros en vidrio y cristal.

PARA LOS OBREROS

El alcoholismo

III

Con esta campaña anti alcohólica me doy exacta cuenta que todavía los obreros somos rutinarios en materia de alcoholismo.

Son muchos ya los compañeros que me han molestado los tímpanos, incluso alguno que dice llamarse consciente y hasta copa la pluma. Cuando un individuo quiere hacer conciencias, tiene el ineludible deber de practicar, es decir, de saber sus derechos y sus deberes por todos conceptos, de lo contrario deja de ser consciente y no puede ostentar ideales de redención por que sus teorías son ficticias.

¿Cómo es me preguntan algunos, que tú sin beber bebidas destiladas y fermentadas eres tan delgado y enfermizo, y nosotros bebiendo ron, aguardiente, etc., etc., somos fuertes y robustos? De ahí lo que decía anteriormente, que somos rutinarios e ignorantes. ¿Qué tiene que ver mi estado físico? Quizás este sea heredado de mis antepasados; además todos sabemos las calamidades que pasa uno cuando defiende los intereses de otro. Pero dejemos esto.

Con respecto al alcoholismo, podemos decir bien alto, si escribir estos toscos renglones, que llenamos un vacío. Vacío bien evidente y que urge llenar, pues la masa del pueblo oye hablar de alcoholismo y cree que solo el *abuso* del alcohol, como está expuesto en el trabajo anterior, es pernicioso mientras que un uso moderado de él es conveniente y sun necesario y se alcoholiza por ignorancia y no pocas de buena fe.

En materia de alcoholismo hay que luchar contra el perjuicio, la ignorancia y la indiferencia. Es de suma necesidad enseñar a nuestra clase lo poco que hemos podido recejer de la ciencia, sobre el evangelio anti-alcohólico, y demostrarle hasta la evidencia. Por que muchos obreros, sin ser analfabetos, se creen que el uso aun moderado de las bebidas destiladas (*cognacs, ron, ajenjo, bitters aperitivos*, etc.) son beneficiosas, estando completamente equivocados; éstos son siempre peligrosos.

Que el uso habitual de las bebidas fermentadas *vino, cerveza, sidra, etc*, no tienen ninguna acción útil en el funcionamiento de nuestros órganos.

Que el uso moderado de las bebidas fermentadas *genuinas puros, pero que sean puras, de un débil grado alcohólico* puede ser tolerado, pero solo en las comidas y a determinados sujetos, pues según el estado del individuo quita la fuerza de los miembros.

El aguardiente. La palabra sola significa un fuego abrasador y nunca puede imaginarse el bebedor de esta bebida, lo espeirtuosa e inflamante que resulta y la trascendencia que ejerce en los futuros destinos de la humanidad.

Los alquimistas árabes, inventaron este producto espirituoso de la destilación del espíritu de vino, y los alquimistas españoles se aprovecharon del hallazgo, de manera que Arnaldo de Villanova a últimos del siglo XIII, enseñaba la destilación del espíritu de vino, y el que había de ser origen de muerte bautizáronle con el nombre de *agua vita* denominación que fué aceptada por los franceses e italianos. Los españoles le dieron instintivamente el nombre de *aguardiente* con el que en parte se revelan los daños y peligros que encubre Arnaldo de Villanova, que otros con razón cambiaron el nombre por el *agua de la muerte y demonio alcohol*. Este preámbulo prehistórico es para demostrar que son muchos los bebedores de aguardiente que se lo beben en todas horas como si tomaran una medicina, sin darse cuenta que constituye una calamidad en el seno de nuestra clase, si verdaderamente es un explotado, en el sentido de que bebe un veneno que le destruye por completo, igual como se destruye un edificio. El alcoholismo moderno es distinto de la brutal y pasajera intemperancia de lo pasado; hoy se produce por medio de la intoxicación lenta e insidiosa del bebedor que no cae al suelo, procurando mantenerse firme en un estado de *semi-embriaguez* alimentada regular y periodicamente, destruyendo todo lo digno y hermoso de nuestros ideales. Triste es confesarlo, pero ya en nuestros centros habrían de desaparecer las bebidas espirituosas por perniciosas, ya que todavía el individuo no está bien educado y está faltado de aquella virtud para despreciar lo que le daña moral y fisicamente, pues todos los centros de bebidas espirituosas son *infiernos* como se dice vulgarmente donde se quema a los desgraciados obreros agotando prematuramente la flor de su juventud gracias a la incultura.

El abuso de bebidas fermentadas es tan antiguo como el mundo, pero la extensión que este abuso ha adquirido y el grave carácter, constituyen una calamidad en nuestra época.

El hombre no se embriaga hoy como antes en el curso de la comida, sino que se administra preparaciones artificiales en ayunas. ¡Oh sarcasmo! ¡Oh sarcasmo! ¿Qué hacer?

Para acabar este tercer trabajo, daré un pequeño detalle sacado de la pluma de A. Dautre que dice así: «El innoderado uso de bebidas fermentadas y alcohólicas en las Indias, destruye mas indios en un año que las minas en cincuenta, aún tratando en estas los extraordinarios accidentes de derrumbos que pueden sobrevenir. Si es perjudicial la embriaguez con los indios por la disminución de la especie y la falta que hace a la subtancia de aquellos, no lo son menos por los desastres que acarrea de unos a otros; pues es ordinario dimanar alborotos, quimeras y acabar en tragedias que, por no ser regular permitirles armas, no son de las más lastimosas».

I. V. F.

OBREROS: Leed y propagad

"La Colmena Obrera" y "Solidaridad Obrera"

Tribuna fabril

No estamos conformes

Decimos que no estamos conformes, señores burgueses del Arte Fabril con vuestros procedimientos.

Sucede que en algunas fábricas se hace trabajar toda la semana, pero solamente con un telar y no es esa lo que hay que hacer porque si no tenéis trabajo para hacer trabajar toda la semana con los dos telares, estas obreras tienen que trabajar dos o tres días, es decir, por los pedidos que hayan en las fábricas en cuestión, pero siempre con los dos telares.

Por esto repetimos nosotros, que nuestras compañeras trabajando toda la semana con un telar ganan lo que ganarían con los dos telares en tres días.

¿Pues qué necesidad tienen de fr todos seis días a trabajar?

Estos puntos hay que tenerlos bien en cuenta, señores burgueses; abusáis demasiado y no podemos tolerarlo ya por más tiempo.

¡Oíd, obreros de la casa Galcerán!

Camaradas y amigos, salud: Ya el tema que voy a tratar no es el primero, debiendo preguntaros por segunda vez: ¿Es que no tenéis derecho a la salud como vuestros *amos*? La contesta debe ser terminante y categórica; pues, por encima de todo y ante todo, no deberéis tolerar por más tiempo el trabajar en unas cuadras las cuales nunca pueden abrirse las ventanas porque no las hay, teniendo vosotros de absorver y respirar un hedor tan fetano que no es propio del ser humano. ¿Porqué no decirlo, compañeros? ¿Es que vosotros no tenéis derecho a vivir como viven los dueños del edificio? ¡Ah, camaradas! Si supiérais el perjuicio; pues a lo mejor quedáis exhaustos y marchitos. Los obreros tenemos la obligación de conservarnos buenos y sanos. Las leyes naturales así lo exijen igual que las del Estado, las cuales nadie se cuida de hacerlas regir. Esta llamada *gente de orden social*, yo no se porqué será, que toleren que estéis una infinidad de horas dentro un edificio infecto y voraz, en cuyas sucias cuadras por falta de ventanas cunde la semilla corruptora.

Como está expuesto más arriba, no es esta la primera vez que llamo vuestra atención sobre este particular, es decir, cuál que os diérais exacta cuenta de mejorar los factores de vuestra vida tan arrastrada e inhumana, hicisteis oidos de mercader. Vosotros, desde luego, ignorabais todas estas leyes que hoy no ignoráis y que os hablaba anteriormente, como tampoco ignoráis que por los accidentes que suelen pasar en verano debido al excesivo calor y la falta de aire, tenéis que sacar a la calle a la compañera que no puede resistir este calor sobrenatural. En vista de estos accidentes, sabéis perfectamente que un par de veces acudieron estos del Instituto de Reformas Sociales con agente de Sanidad, los cuales graduaron la temperatura pero que nada hicieron en favor vuestro por fatal secuela de sus acciones. La verdad sea dicha, compañeros y compañeras de la casa Galcerán: hasta ahora no habéis sabido unirnos para defender con un solo pensamiento vuestra salud, que también es la de vuestros hijos. Como clase explotada, esta Junta de Reformas Sociales nada puede hacer en favor vuestro, como he dicho anteriormente. Como trabajadores, pues, ya que estáis organizados, habéis de haceros prevalecer la suma de vuestros derechos. Estos muros donde permaneceis horas y horas sin poder disfrutar de este aire llamado por la ciencia *oxígeno* tienen de derrumbarse, porque es horrible, queridos camaradas, que el señor «Isop» tan *humanitario* y *filantrópico* os tenga metidos entre paredes, sin penetrar los rayos del sol absorviendo un aire viciado y mefítico. Sin embargo, el señor «Isop» dueño del edificio, tiene su casa con todas las condiciones higiénicas como si los obreros no tuvieran pulmones como él para mejorar los factores de su existencia.

La poca higienización, camaradas de la casa Galcerán, es vuestro peor enemigo. Es, pues, imprescindible que al disminuir la debéis jornada de once horas, también podréis disfrutar de la higiene necesaria y habréis dado un gran paso para evitar la asfixia, como sucede en verano, con algunos de los que compartan con vosotros el rudo y bestial trabajo.

En vuestras cuadras deben de penetrar los rayos de la luz que vivifica y así como se oye el zumbar del viento entre los muros, este debe de penetrar y remolinarse dentro las cuadras para que desaparezca la atmósfera semigó rotundamente a hacer ventanas, burlándose hasta de la ley de 1900.

Precisa pues que la salud no sea desde hoy en adelante monopolizada por los egoistas adinerados. En las cuadras de la casa Galcerán faltan ventanas y estas deben de exigirse por derecho.

AZADERI

Saneamiento de un Sindicato

Es imprescindible el saneamiento de nuestro Sindicato para la buena marcha y harmonía del mismo.

Es necesario cuando nacen malas hierbas cortar las raíces porque así se evita que vuelvan a brotar.

La verdad, es sensible que entre trabajadores tengamos que apelar a medios tan severos para corregir a los que se atreven hacer obra antisociedad, pero a pesar de todo hay que obrar de esta manera para evitar la desmoralización del Sindicato.

Hay seres malignos que solo sirven a donde ellos van de nota discordante y que no hay modo de hacerles comprender la verdad, por esto nuestros compañeros y compañeras cuando se encuentran frente a uno o varios individuos o individuas que de tal modo piensan los barren de su lado.

He ahí, pues, que a todos nos toca vigilar constantemente sin descuidarnos ni un solo momento para que estos no germinen en nuestro campo. Entonces si que saldrían las malas hierbas, lo cual tanto nos lamentamos, y luego inútil sería poder tener una sana organización.

Esta es nuestra misión, velar por nuestros intereses y castigar al que intente perjudicarnos en lo más mínimo. De lo contrario estas rémoras para servir a sus explotadores y verdugos no tendrían nunca inconveniente en perjudicar a sus compañeros y luego estos mismos fariseos debido a sus malos procedimientos son despreciados de todos los obreros conscientes.

Pero estos indios a pesar de ser despreciados, como he dicho, aún continuan su obra de zapa y algunos de ellos llegan al bajo papel de confidentes.

Estos seres solo buscan el modo vivendis para librarse de la fábrica. Esto es lo que piensan la mayoría de estos degenerados, y los que no hallan estos medios de vida van siempre tirando la americana de su cabo de vara para tener los mejores puestos en la fábrica o bien en el taller.

Alerta pues con ellos, porque en todas partes hay individuos de esta índole. Los hay de estos seres en el campo, en la mina, en la fábrica y en el taller, predispuestos siempre a perjudicar a los demás compañeros de infortunio.

No obstante volvamos a ocuparnos de la palabra «saneamiento», y en las fábricas de tejidos que ha habido necesidad de empleada para evitar funestas consecuencias para las mismas.

La primera fábrica fué la de «Cañellas» y a continuación han sido las casas «Galcerán» «Cotonificio» y la «Estrella».

Estas son de momento las fábricas que traen la bandera izada a toda asta en son de rebeldía y luego a continuación de estas seguirán las otras siempre que tengan motivo.

Hay que obrar con energía para que en lo sucesivo no vuelvan a repetirse estos casos, no precisamente en el Arte Fabril sino en los demás Sindicatos para el bien de los mismos y en general de la misma clase productora. Estas medidas que antaño no se habían tomado. ¿Qué eran los Sindicatos? En comparación de los presentes no tenían ninguna fuerza positiva porque tampoco se tomaban las precauciones que ahora se toman.

Creo yo de importancia suma de que el individuo que haya sido expulsado de cualquier Sindicato por faltas cometidas en el mismo, cuando esto mismo sujeto pida el ingreso a otro Sindicato deben de ponerse en contacto exponiéndoseme las

do: *hoy disfrutamos el recuerdo como una novia lejana que fué querida*, y que se nos aparece de nuevo sonriente, lleñando que correspondiendo... ...ntar la obra infesta de los u... ...dores. Todo, todo se tolera, sin un gesto altivo de ciudadanía. Parece que que-

Juntas afectadas en este asunto y no hacer ningún carnet habrá que por ejemplo, el individuo o bien individuo en cuestión, no le les hubieran de nuevo hecho sufrir otro correctivo. Y de esta manera, creo yo, evitaríamos muchos, pero muchísimos de estos malos actos que de no estudiarlas bien todas las Juntas y dejar que esas malas hierbas crezcan demasiado repercutiría contra la organización; así yo lo entiendo y por esto apoyo que contra toda esta clase de individuos e individuas se tomen toda clase de medidas pero severísimas para no dejarlos reaccionar dentro nuestras filas.

Hay sujetos también que por ellos han estallado conflictos y estos conflictos algunos de ellos han persistido durante ocho semanas y los huelguistas algunos de ellos también se hallaban sin comer días enteros, otros que tenían enfermos y no podían ir a buscar al médico porque no tenían ni un céntimo, esto habrán que pensarán, o bien dirán, que en todas las huelgas pasa lo mismo. Yo, ¡querido lector, estoy de conformidad en que en todas las luchas entre el proletariado y capital pasan estas calamidades y miserias; pero no estoy conforme que los culpables primordiales de estos conflictos aún tengan la osadía de ir a otro Sindicato y que del mismo obtengan el carnet correspondiente para trabajar sin antes haber sufrido, como he dicho anteriormente, un nuevo castigo, si castigo se puede decir, para que tengan en cuenta el mal que a otros compañeros antes han cometido.

Repito, pues, que hay que tomar medidas enérgicas sobre este asunto y luego después obrar en consecuencia.

Antes de concluir felicito afectuosamente a las compañeras y compañeros de la fábrica denominada «La Estrella» por su bravura y firmeza en la lucha que en principio se entabló contra aquellos, los cuales creían que el Sindicato del Arte Fabril no contaba con fuerzas suficientes para corregir a los equivocados a sabiendas.

La actitud de estos explotados es de suma trascendencia por el individuo que tenían de luchar y al mismo tiempo los individuos complicados en el mismo asunto, no obstante nuestros dignos compañeros y compañeras han salido victoriosos.

Hay que cultivar bien nuestro jardín, no hay que dejarle nacer ninguna mala hierba porque sería un estorbo por los demás y eso hay que evitarlo por difícil que nos parezca a todos nosotros y de esta manera tendremos buenas plantas y exquisitos perfumes.

Espero de todos vosotros que seréis perseverantes y seguiréis la misma actitud que hasta el presente y no os arredraréis por nada ni por nadie hasta y cuando nuestro Sindicato no esté disciplinado tal como las circunstancias nos exigen. ALEXANDRE LEVINE

Badalona, 5 2 19.

De una huelga

Nosotros quisiéramos que, al escribir este breve comentario sobre la huelga que sostienen los obreros de la «Catalana de productos químicos», pudiéramos hacerlo libres de todo prejuicio; serenamente y sin apasionamientos. Esto es imposible. Es imposible, porque el ánimo más sereno se subleva y siente corage profundo al ver como, cobardemente, después de *una semana de huelga*, sin escrúpulos y sin dejar ver ni el más pequeño rastro de dignidad, no ya societaria, colectiva, ni siquiera individual, traicionando la causa que empeñaron su palabra defender, la mayoría de aquellos obreros vuelven al trabajo contra la voluntad de los Sindicatos a quienes afectaba la huelga; contra los individuos, compañeros suyos, que tuvieron la fuerza de voluntad de ponerse desde el primer momento al frente del movimiento y dando con ello, una vez más, pruebas, a la organización obrera de Badalona, de quienes son los mal llamados obreros que trabajan en La Catalana de productos químicos.

Desde hace tiempo a los obreros de esta casa se les advertía por su brillo en la ausencia dentro las organizaciones obreras. Muy contados eran los que pertenecían a sus respectivos sindicatos. Los más no sólo no pertenecían, sino que, a más, dando rienda suelta a su *Fantasía*, hacían mangas y capirotes de la Federación, de los Sindicatos y de todos cuantos teníamos la *debilidad*, según ellos, de estar sindicados.

Así veíamos que mientras en todos los establecimientos industriales de Badalona el proletariado iba mejorando su situación, tanto moral como material, los explotados de la Catalana retrocedían más bien que avanzaban. Durante el año 1916 los obreros de esta casa tenían una retribución media de cinco pesetas *diarias*, aparte los diferentes *beneficios* —como los llaman los obreros,—o *primas de estímulo* —como la casa las llama—, causa por la cual los desheredados de esta casa nunca se dieron cuenta de la fuerza que hubiesen tenido de estar sindicados. En años sucesivos—1917 y 18—ya no fué efectiva aquella retribución *diaria*, por haber cesado en la mayor parte de este tiempo los trabajos de *fabricación*, y haber la casa suspendido el cobro del día de descanso que antes disfrutaban. Queremos hacer constar que si la casa instituyó para los obreros de las secciones de *fabricación* ese día de descanso a la semana, no fué en balde; pues en los seis días que hacían de trabajo, trabajaban *setenta y ocho horas*; y si tenemos en cuenta que estas horas habían de trabajarlas respirando una admósfera compuesta en su mayor parte de *cloro* y *carbono*, veremos si por muchas primas o beneficios que diera la casa no daba nada de más.

Ahora bien: todas estas gratificaciones, y en especial la del *ciento por ciento*, fueron causa para que los obreros de esta *Gironés* se mostrasen no como hombres, sino como peleles sin dignidad ni sentimientos de colectividad y compañerismo.

Como prueba de lo que podían estas gratificaciones, en la memoria de todos está el caso de los metalúrgicos en 1916.

Después de cuatro o cinco semanas de lucha consiguen la jornada de ocho horas; como a la casa convenía el trabajo trabajaban una hora más, que naturalmente, cobraban extraordinaria. Pues, por apercibir aquellos beneficios, en pacto que firmaron con la Dirección se comprometieron a trabajar diez, rompiendo con el Sindicato de Metalúrgicos a que casi en su totalidad pertenecían.

Consecuencia de esto fué el que algunos compañeros que habían iniciado trabajos para que se pidiera la implantación de las ocho horas en todas las secciones de la fábrica fuesen despedidos, y nunca ya, hasta ahora, se intentara. Y otra vez han sido los metalúrgicos los que han traicionado la causa; primero dando su palabra de apoyar en todos los terrenos a los compañeros de Oficios Varios; después haciendo toda clase de trabajos de zapa y llevando a cabo toda clase de comadreos a espaldas del Comité de huelga y contra éste secundados por individuos pertenecientes a este Sindicato, trabajos todos impropios de hombres—así, sin adjetivos, solamente hombres- y si propios de aquellos tipos que Máximo Gorki nos pinta tan magistralmente en sus «Ex-hombres».

Han llegado a revolcarse en la cénaga de todas las vilezas y no para arrancar de su seno la verdad nítida y pura, sino para hacerse más denigrantes a los ojos de todo hombre honrado que les mirará con repugnancia, al propio tiempo que los compadecerá, por haber llegado hasta la caluminia para servir mejor los planes de la burguesía, a cuyo servicio hallanse satisfechos, con manada-hombre de cabezas, de eunucos, más que con dignidad de hombres capaces de defender sus derechos.

Que este traición habrá de pesarles, ¿qué duda cabe? Armas poderosísimas tiene la organización obrera para hacerles sentir todo el peso de su culpa. Como estas líneas escribimos sabemos que ya hay arrepentidos; cuando hasta el traigan serán la mayoría quienes renegarán del mal paso dado, y entonces será tarde. Y la justa y severa disciplina de la organización obrera de Badalona será para los traidores implacable; y sobre ellos caerá el estigma del desprecio que los apartará del seno de la Sociedad como bestias corruptas e infecciosas.

En números sucesivos continuaremos exponiéndote, simpática lectora o amable lector, quien quiera que sean, el curso de esta huelga; y si preciso fuera te daríamos, para que no los confundieras, el nombre de los traidores a quien tú, militante consciente, debes el más grande desprecio. G. M.

A los obreros y obreras de la casa Andreu

Los Delegados de la casa Andreu ponemos en conocimiento de todos los obreros y obreras que habían trabajado en dicha casa DOS meses anteriores, que al tomar los nombres de los compañeros y compañeras era para recomendarlos a la Casa. Como sea que los Delegados no tenemos la misión de tomar personal, ponemos en conocimiento de los susodichos que no podemos hacer nada y que los «vales» que se extienden es para que no suceda ninguna interrupción en el trabajo por parte de ningún obrero o obrera; y que no estamos dispuestos a tolerar nunca que nadie rompa la organización de dicha Casa. Por lo tanto, repetimos que no tenemos ninguna misión de tomar el personal. LOS DELEGADOS

Badalona y Febrero de 1919.

Convocatoria

A los compañeros que componen el Comité «Pro Presos» se les invita para el día 10, a las 9 de la noche, en el local de costumbre, para un asunto de interés.

Nota: Se recomienda a las Juntas de los Sindicatos que hagan hacer acto de presencia a sus delegados que integran este Comité.

La huelga de Carpinteros

Este conflicto sigue en el mismo estado y sin ver en él sintomas de solución.

Los patronos quieren para solucionar el conflicto y por lo tanto para firmar las bases presentadadas por el «Sindicato del ramo de elaborar madera», que se levanten los boycots que hay declarados a la casa Cros por parte de la Federación Local de Sociedades obreras y a la casa Puig Hermanos por parte de este Sindicato, y entonces la casa Puig Hermanos haría retirar de dicha fábrica los esquirols quedando luego todos los patronos en libertad para poder trabajar para donde les dé la gana.

Que cabezas más preclaras las de los patronos al pensar en redactar tal pretensión; seguramente creyeron que habían encontrado la piedra sobre la cual debía establecerse desde aquel día el faro que iluminaría a las generaciones presentes y futuras el modo de como se debía contestar a las demandas obreras.

Se equivocaron por todos lados.

Los patronos carpinteros están colocados en una situación que puede costarles cara si continúan defendiendo la causa que defienden.

Se hacen solidarios de un hecho, que a bien seguro, ninguno de los que forman la legión de defensores, hubiera obrado como lo ha hecho el capitoste de la clase patronal.

En un rasgo de enfatuamiento se ha erigido en César de una clase que, comprendiendo que las peticiones que hacemos no son exageradas les ha exigido que para firmarlas debía ser a condición de levantar los ya citados «boycots». Vana y triste ilusión.

Lo más triste y doloroso, es que entre los patronos no haya tan sólo uno que, frente a frente, cara a cara, le preguntara: ¿Si lo que te sucede a ti, sucediera a uno de nosotros, qué nos aconsejaría? a ver que contestaría. A bien seguro quedaría patitieso y sonriendo y con sorna, como es costumbre suya, les convencería de firmar las bases por el perjuicio que le producía tal demora, esto no sería la primera vez.

Ahora, la oración se ha vuelto pasiva y como él teniendo esquirols va saliendo del compromiso con la casa de Promisión y sabe muy bien que a los demás patronos nadie irá a sacarles de los suyos. Piensa entre sí: «Ríase la gente, mientras vaya yo caliente».

Y aquí está el busilis de la cuestión, como ha sucedido con cierto patrono que por mostrarse demasiado amigo con nosotros, procuraron no solamente separarlo de nuestras amistades sino que le obligaron a ausentarse de esta localidad.

No se puede concebir tanta iniquidad por una parte ni tanta condescendencia por otra, tal vez otro calificativo merecería, prestarse a estos juegos que vulneran la libertad de acción de toda persona que se precie de liberal y humana.

No comprenden o no quieren comprender que van siendo juguetes del único de su clase que sale ganando con este juego.

Y es tontería continuar defendiéndose tras esta barricada.

Si lo que pedimos en las bases no fuera justo y equitativo, a buen seguro que todas las casas mucho más importantes que las por ellos dirigidas se hubieran negado a firmarlas y en cambio lo concedieron enseguida sin el menor inconveniente, demostrando que tienen el cerebro más aquilatado que todos los patronos juntos.

¿Hay quien se atreva a sostener que se puede vivir con un jornal de 5'50 pesetas, estando el precio de las subsistencias tan elevado, con el aumento que han sufrido los alquileres y prendas de vestir? No hay quien lo crea, como tampoco hay quien pueda negar la necesidad de pedir 8 pesetas de jornal, cuando hay muchos peones que ganan 6 y 6'50 pesetas.

Pero como hay quien los hace bailar al son que le conviene, los pusiámenes, no se dan cuenta que cada día que se tarde o demore en solucionar este conflicto, más caro les costará, pues el Sindicato tiene en el Mayor, la cuenta de los Patronos y en el Debe de su folio se anota el importe diario de los perjuicios que van ocasionando.

Nosotros iremos luchando, hasta lograr nuestras aspiraciones y que tengan en cuenta que si hasta hoy se les ha concedido cierto favor como condescendencia, tal vez se acabe y allá veremos.

Los hombres debemos ser hombres, jamás siervos de nadie. LA JUNTA

Camaradas del Ramo de Construcción

Las demandas que en sus días fueron acordadas no han sido presentadas de momento porque las circunstancias han exigido un poco de espera, pero la Junta no cejando en su empeño de cumplir los acuerdos de sus secciones, va paulatinamente cumpliéndolos. Es preciso camaradas, que tengamos la serenidad debida en todos momentos, pues en los tiempos que atravesamos se hace algo difícil el precipitar las cuestiones, no obstante se irán presentando las demandas acordadas.

En caso de que la burguesía se negase a reconocer nuestras justas peticiones, para obrar en consecuencia esperad instrucciones concretas de la Junta, que ésta, en todos momentos estará al habla con vosotros.

No déis crédito a las versiones que hacen correr algunos individuos desacreditando la labor de la Junta, pues en nuestro ramo también tenemos algunos individuos que ejercen el deshonrado papel de confidentes.

Si alguién os notificara en nombre de la Junta algún asunto o disposiciones, exigidle un documento-credencial con el timbre del Sindicato.

Es necesario que nó os dejéis llevar por la corriente, que en todas partes acudirán los acuerdos que en relación con las demandas transmitirá la Junta.

Energía y confianza.

LA JUNTA.

Nota: Ha quedado instalada una Sucursal para la recaudación, en la calle de Santa Teresa, núm. 15. Sábados de 8 a 10 Domingos de 10 a 12.

El domicilio social del Sindicato se ha trasladado al Centro Obrero de la calle de la Conquista, con las mismas horas de recaudación, que se efectuará en el Salón de actos.

NOTAS

Importante.—Nos comunica la Sección de carpinteros de esta localidad, actualmente en lucha, que está estudiando la manera de instalar un taller colectivo al objeto de que con dicha instalación se pueda dar el mayor desarrollo posible a las construcciones entretenidas por dicha causa y a cuantos de nuevo se quieran realizar.

A este fin, ponen en conocimiento a todos cuantos pueda interesar, que desde este momento se aceptarán encargos de trabajo, debiéndolo solicitar personalmente en la Secretaría de dicho Sindicato de 8 a 12 mañana y de 3 a 6 tarde.

Se advierte que no se admitirán intermediarios.

La huelga de los constructores de carruajes.—A los patronos de esterasas, les ha caído como una bomba, el que sus explotados se hayan Sindicado y que a raíz de este acto, que enaltece al obrero y cuyo hecho es el único que puede esgrimir contra las pretensiones y explotaciones de sus tiranos, les hayan presentado unas bases para mejorar su situación.

Lo chocante es el poco caletre de que están poseídos estos burgueses, y lo demuestran con el hecho de que habiendo sido la Junta del Sindicato quien les ha presentado las bases, quisieran los bonachones arreglarse y entenderse directamente con sus explotados.

Esto no lo lograrán por más que para ello toquen todos los resortes.

Debemos manifestarles que si quieren poner fin al conflicto, deben presentarse a la Secretaría del Sindicato y allí firmar las bases, todo lo demás son historias y ganas de perder el tiempo. LA JUNTA

Ultima hora

Las Bases que habían presentado la Sección de Mosaicos del «Sindicato Unico del Ramo de Construcción,» han sido aceptadas con una pequeña modificación, puede decirse que han triunfado.

Es la segunda de las victorias que ha obtenido este Sindicato, después del de los Ladrilleros. LA JUNTA.

Talleres Gráficos Lloret : Teléfono B-125